

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

Diploma de Honor en la Exposición Esteno mecanográfica
de Madrid, en 1912

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

España. . .	Ptas. 2'50 al año
Extranjero .	» 3'50 id
Número suelto	» 0'25

AÑO XV (2.^a Época)

Junio 1918 - Núm. 102

Ayuntamiento de Madrid

Suplemento

AL

AL

AL

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
Puertaferri, 16
BARCELONA

Perfeccionamiento Estenográfico

Consideraciones preliminares

La serie de competentes artículos debidos a la pluma de mi ilustrado y querido amigo D. José Rius, aparecidos en estas páginas con el título *Consejos para las prácticas* ha avivado en mí el propósito, que de tiempo abrigaba, de dar a luz algunas consideraciones, observaciones y pequeñas anotaciones que en el transcurso del tiempo he podido ir recopilando con la pretensión, tal vez excesiva, de publicarlo un día condensado todo en un pequeño folleto u obrita de carácter complementario para aquellos que, terminado el estudio de la teoría, se lanzan muchas veces con más entusiasmos que método a las prácticas necesarias para la adquisición de la velocidad.

Esas observaciones y reglas complementarias que han de ser objeto del presente estudio, son hijas unas de la experiencia personal adquirida en el transcurso de los ya largos años de práctica en la profesión y de la que proporciona la enseñanza; otras son debidas a la asimilación de ideas apuntadas por distintos compañeros

dedicados también a la enseñanza, y algunas se deben a preceptos contenidos en obras estenográficas, desconociendo la razón de haber caído en desuso pese a su bondad.

Es innecesario advertir, pues, que la serie de artículos a que el presente sirve de prefacio se concretará única y exclusivamente a la parte taquigráfica en sí, prescindiendo de toda otra clase de recomendaciones de carácter general, por estimar que poco o nada podría agregarse en este orden a las atinadísimas consideraciones contenidas en los artículos recientemente publicados por el Sr. Rius y a que antes me he referido. Sin embargo, tal vez me vea obligado en alguna ocasión a establecer una relación directa o indirecta entre aquellos artículos y los puntos que han de ser tratados ahora por mí.

Con todo ello considero yo —y perdónese en este caso la inmodestia— que habrán de poseer los neófitos en el arte taquigráfico elementos suficientes para saber a qué atenerse cuando se dediquen a sus estudios, como también los poseerán los taquígrafos incipientes que pretendan llegar un día a *scribir con relativa holgura y a traducir*

con fidelidad, principio, aforismo o máxima que habrían de tener siempre presente. Estimo además—sin pretender sentar tampoco plaza de dómine—que en los repetidos artículos del señor Rius y en los que ahora van a seguirle, algunas personas dedicadas a la enseñanza de la Taquígrafía (no me refiero ni puedo referirme en modo alguno a mis ilustrados compañeros de profesorado, entre cuales me considero el último de los últimos) podrían encontrar materia suficiente para que sus alumnos pudiesen llegar con menor esfuerzo al dominio del arte; porque hay que confesar, aunque sea doloroso, que muchas veces la deficiente instrucción del alumno se debe más bien a falta de método, a insuficiencia de preparación en el profesor, a la manera rutinaria con que el mismo enseña, que a falta de condiciones y de voluntad por parte de aquél.

Porque es necesario convenir en que existen muchos de tales alumnos a quienes únicamente se les enseñan los signos del sistema sin darles apenas explicación complementaria de ningún género que les sirva de pauta acerca de la forma, modo y ocasión en que habrán de emplearse; a quienes no se les indica la ventaja de usar en tales o cuales casos una clase de signos con preferencia a otros de índole distinta que también podrían aplicarse; que muchas veces ni siquiera los enlaces saben verificar con corrección, marcando ángulos y más ángulos innecesarios en la escritura, con su consiguiente retraso en la velocidad y que en la mayoría de las ocasiones tan sólo sirven para desfigurar el monograma haciendo poco menos que imposible su traducción. Al contrario, se les deja libres desde el primer día para que escriban de la manera que mejor les acomode, y así se ven después monogramas tan arbitrarios y caprichosos que uno duda de que si se hubieran hecho adrede para complicar la escritura se hubiese podido encontrar manera mas perfecta de lograrlo.

Las consideraciones que anteceden son pues las que guiarán mi pluma en los artículos subsiguientes. Expuestas ahora, como prefacio, habrán de evitarme que en el cuerpo de los mismos fatigüe a los lectores con disquisiciones que pudieran parecer fuera de lugar, y me proporcionarán a mí la ventaja de no tener que ocuparme en otra cosa que en la exposición escueta de los puntos doctrinales objeto de mi trabajo.

Lo que me dolería en el alma es que nadie pretendiese ver en él el menor asomo de pedantería. No es esa señora compatible con mi manera de ser, y aquellos que me conocen bien lo saben. Mi intención, mi solo y único deseo es cumplir con aquel precepto moral que nos ordena a todos contribuir con nuestro grano de arena a la mayor perfección de una obra; y ese grano de arena, el más pequeño de todo, es el que me propongo aportar yo con mi pobre e insignificante trabajo al edificio común de la Taquígrafía.

J. PIGRAU

El uso de los signos especiales

He tenido ocasión de ver varias obras correspondientes a distintos sistemas taquígráficos y en todas ellas aparecen, incluidas al final, unas tablas de signos especiales que con el nombre de *abreviaturas* tienden a facilitar, según sus autores, la escritura de las palabras y locuciones más en uso; y realmente es una verdad.

Pero la mayoría de esas publicaciones lo que hacen es un abuso indicando tantos y tantos signos, ya que si bien es cierto que muchos de ellos tienen aplicación constante y se comprende perfectamente su existencia, en cambio hay una gran parte que son del todo inútiles. Hay métodos que, además de los corrientes, poseen un número considerable de signos que suponiendo haya persona capaz de estudiarlos y aprenderse los, la mayoría de ellos no le sirven luego

para nada, convenciéndose esa persona al llegar a la práctica de que tan sólo puede aprovechar aproximadamente una cuarta parte de aquellos signos; porque así como ocurrirá que unos cuantos puedan emplearse en un discurso, no sucederá lo mismo con los demás (que por falta de aplicación se borrarán de la memoria) y cuando se presente ocasión de utilizarlos no se atinará con ellos, habiendo de optarse en la mayoría de los casos por la solución más rápida que consiste en prescindir del signo convencional y escribir la palabra valiéndose de los elementos taquigráficos correspondientes.

Eso sucede, como fácilmente se comprende, porque al terminar de aprenderse un sistema lo que más interesa es la práctica de párrafos enteros y no la de signos especiales, dándose al poco tiempo el caso de que no se recuerden más que aquellos que tienen una frecuente y verdadera aplicación.

Por otra parte es de sobras sabido que cada taquígrafo, según el empleo o aplicación que debe dar a este conocimiento se ve obligado a crearse signos especiales que por regla general, no constan en ningún método. Así los taquígrafos de las Cuerpos Colegisladores habrán de menester y aplicarán una serie de signos convencionales o abreviaturas que para nada servirán a aquel otro profesional que esté empleado en un despacho para llevar la correspondencia.

Es segurísimo que si fuera posible reunir a los taquígrafos de todos los despachos y oficinas, cualquiera que fuese el sistema que usaran, hallaríamos que coleccionados los signos convencionales que usan habría los suficientes para formar un grueso volumen que tal vez fuera con el tiempo una obra de verdadera utilidad ya que cada taquígrafo podría después escoger en ella los que más le convenieran. De este modo el empleado que por mejorar de colocación o por cualquiera otra causa tuviese que

abandonar el despacho donde prestara sus servicios, si los asuntos a tratar fueran diferentes de aquellos a que antes se dedicara podría, con la ayuda de aquel volumen u obra, aprenderse en pocos días los signos corrientes que más necesitara y no tendría que esforzarse en crearlos él.

En los despachos y oficinas que tratan en productos químicos, maderas, aceite, comestibles, perfumería, ferretería tejidos, maquinaria, muebles, papelería y tantos otros artículos que constituyen la vida industrial y comercial, donde se utilicen los servicios de un taquígrafo, es muy natural que éste posea unos cuantos signos especiales adecuados a los artículos de que tenga que tratar, de los que se verá obligado a hacer uso diariamente. Entonces ocurrirá que, poco a poco, irá olvidando los signos anteriormente aprendidos, puesto que no le serán de ninguna utilidad, hasta el punto de que habrá de estudiarlos nuevamente si un día tiene necesidad de volver a hacer uso de ellos.

Por eso considero que reportaría bastante utilidad la publicación de una obra, en la que se recopilaran, por especialidades, los signos convencionales que utilizan los distintos taquígrafos. Esta obra tendría, a mi parecer, una gran aceptación, porque no habría necesidad entonces de enseñarse durante la teoría una porción de signos que, fuera de pocas excepciones, no son aplicables, teniendo en cambio a su alcance todos cuantos lo necesitaran un caudal de abreviaturas aplicables a cualquier profesión o especialidad determinada.

J. OLLER

Miscelánea Taquigráfica

Por considerar que nuestros lectores los saborearán con gusto, reproducimos a continuación los siguientes fragmentos que en-

contramos en la sección de «Noticias» de nuestro querido colega *El Mundo Taquigráfico*. El primero es una demostración, una lección viva de lo que pueden la perseverancia y la fuerza de voluntad: el segundo constituye un gracioso comentario a la manera de hablar de ciertos impetuosos oradores que no se hacen cargo de los sudores que cuestan a los infelices taquígrafos a quienes toca recoger sus discursos.

«*Diputado taquígrafo*.—El *Heraldo de Madrid* del 27 de Abril publicó una intervención del notable escritor que firma con el pseudónimo de *Parmeno*, con el Diputado socialista D. Indalecio Prieto bajo los epígrafes «De la vida de los políticos: Los trabajos y los triunfos de Prieto», de la cual copiamos los siguientes párrafos:

—«Porque me entusiasmó otro oficio. Un día vimos en un escaparate, otro repartidor de entregas y yo un *Tratado de Taquigrafía*, y leímos en la portada: *Modo de escribir 149 y media palabras por minuto*. Lo de la *media*, por su exactitud, nos conmovió, y compramos el librejo, y me lo sorbí—aunque era inútil—, y me enteré luego de que la Diputación sostenía una cátedra de Taquigrafía, y me matriculé. ¡Cómo me recibieron!... Todos los alumnos, burguesitos, futuros comerciantes, vestían bien y yo llevaba una camisa zurcida una blusa rota, una boina sucia y unos pantalones de pana sujetos a la cintura con un cordel.... ¿Podía yo esperar que fraternizaran conmigo?... Pero no lo pretendí, y sin verlos, porque me cegaba el orgullo, estudié febrilmente. Sin embargo, ante la proximidad del examen, tuvieron más fuerza mis harapos que mi audacia, y deserté. ¿Cómo me iba yo a examinar medio en cueros? Y entonces el Profesor, el buen caballero D. Miguel Coloma, ¿por caridad, hizo algo decisivo para mí. «Oiga ¿Por qué no va a clase? ¿No puede? ¿No está colocado? Tengo amigos que le auxiliarían». A mí se me puso de pie la soberbia en el corazón. «Gra-

cias, D. Miguel. Me dedico a la industria, y nada necesito». «Pues preséntese. ¿Me oye? Se lo ruego» ¡La fuerza que me dió aquel ruego!... Entré en *La Lucha de Clases* para pegar las fajas y llevar al correo los paquetes, con treinta reales al mes; reuní tres duros, compré un paño marrón de una elegancia principesca, me lo cortó y me lo cosió un sastre socialista, Villarreal, y fui por mí sobresaliente con la tranquilidad de un potentado.

—¿Y comenzó a medrar?

—Comencé a medrar. Entré en *La Voz de Vizcaya* para sustituir a un muchacho que tomaba las conferencias telefónicas; dominé el trabajo, y me quedé en el periódico de redactor con 25 duros mensuales. Como había que escribir de todo, me solté, y de los telefonemas pasé a las gacetillas, y de las gacetillas a los sueltos, y de los sueltos a las informaciones, y de las informaciones a los artículos..... ¡y hasta me atreví con la crítica teatral».

*
* *

«*Estamos de moda*.—El saladísimo y culto escritor D. Wenceslao Fernández Flórez, en la sección «Desde la tribuna: Acotaciones de un oyente», que publica en A B C. decía hace unos días:

«El señor Bullón combatió este proyecto de una manera indudablemente original, demostrando prácticamente cómo se puede pronunciar en media hora un discurso de dos horas y cincuenta minutos. La velocidad alcanzada por el orador en algunos momentos fué prodigiosa. Dos taquígrafos solicitaron la excedencia. Uno de ellos dió cuenta de sus impresiones a un grupo de periodistas, diciendo:

—Desde el comienzo de nuestras tareas no habíamos sufrido un aluvión igual. Estábamos en nuestros puestos cuando supimos que se había concedido la palabra al señor Bullón. Inmediatamente se oyeron las primeras frases. Nos envolvió una oleada

de sonidos, y otra después; llegaban las palabras en grandes masas compactas, codo con codo, unida la letra final de cada una con la letra inicial de la siguiente. Las cien, las mil, las dos mil primeras quedaron retenidas en nuestros pliegos; pero era tal su número, su ímpetu, su rapidez, que nos rebasaron. Nuestro Jefe, un taquígrafo calvo que ha logrado varias veces reproducir los discursos del señor Vincenti, nos estimulaba en voz baja: «¡Animo, muchachos!; pero nosotros sentíamos agotarse nuestras fuerzas. La velocidad del orador aumentaba de tal manera, que el final de su discurso llegó a nosotros diez minutos antes que los párrafos anteriores. Entonces, el taquígrafo calvo, nuestro Jefe, huyó impresionadísimo. Esto concluyó por desmoralizarnos. Yo percibía tan solo las palabras que devolvía la pared. En la pared se rompían, y las vocales, más blandas, caían al suelo, mientras las consonantes rebotaban, pasando junto a mis oídos. Escuchaba yo: «rrr.... ppp.... mmm.... kls....» Confieso que escapé. El otro compañero se quedó con un calambre en la mano. «Camarada—me dijo—déjame aquí; yo ya tengo lo mío; te ruego tan sólo que prepares a mi mujer....» En esto cayó sobre él una oración en pasiva. Se inclinó sobre las cuartillas y no dijo más.»

ACADEMIA DE TAQUIGRAFÍA DE BARCELONA

Fallo de un Concurso

ACTA

Constituídos los infrascritos el primero de Junio de mil novecientos diez y ocho en el local de la Academia de Taquigrafía, para recibir de manos del Secretario de la propia Corporación los pliegos entregados en la misma hasta las doce de la noche del día

anterior, para optar al Concurso abierto con objeto de premiar la mejor colección de temas y ejercicios destinados a la quinta edición de la obra que para la enseñanza del arte taquigráfico publica la referida Academia, les fueron entregados por el aludido Secretario los cinco sobres obrantes en su poder, perfectamente cerrados todos ellos y sin señal alguna de haber sido abiertos, y que ostentaban los siguientes lemas: «Velox», «¡¡¡Doscents rals!!!», «Bona voluntat», «El burro que más trabaja es el que lleva más roto el aparejo» y «Labor omnia vincit».

Dichos trabajos han sido examinados detenida y escrupulosamente por los infrascritos durante los días que medían desde aquel en que les fueron entregados hasta la presente fecha, formando todos ellos su opinión particular respecto a la importancia y valía de los temas y ejercicios contenidos en cada uno de los pliegos objeto de su estudio, tanto por lo que se refiere a su propio y particular texto, como a la relatividad del mismo comparado con los de los restantes.

Reunido el Jurado que suscribe, hoy día de la fecha, en el local de la citada Academia de Taquigrafía, después de proceder a un nuevo examen y revisión de los trabajos de referencia, ha acordado por unanimidad adjudicar las *cincuenta pesetas en metálico*, que constituyen el premio del presente Concurso, al que tiene por lema *Labor omnia vincit*.

Además, y teniendo en cuenta que entre los demás trabajos presentados existen dos que contienen temas y ejercicios muy de apreciar, apesar de que su conjunto no llegue a igualar en mérito al que ha merecido el premio, acordó el Jurado proponer al Consejo Directivo la concesión de dos accésits consistentes en *veinticinco pesetas* cada uno, a los trabajos que ostentan los siguientes lemas: *Bona voluntat* y *¡¡¡Doscents rals!!!*

Y para la debida constancia y conocimiento de los interesados, suscriben la presente acta en Barcelona, a los veinticinco días del mes de Junio de mil novecientos diez y ocho. — (Firmado). — *Carlos García Anné, Eduardo Verdaguer, Juan Pigrau*, Secretario.

Noticias

Sigue siendo felizmente en extremo satisfactorio el estado de nuestro queridísimo amigo el Presidente de la Academia, don Rafael Cardona y Mercadal, hasta el extremo de que nadie esperaba que los progresos en su mejoría hubieran sido tan rápidos. Hace ya bastantes días que realiza paseos bastante prolongados sin experimentar gran fatiga, y el brazo izquierdo que en un principio se mostró bastante rehacio a reaccionar va recobrando lentamente el movimiento.

Para dar una muestra de lo animoso que se encuentra, bastará decir que la última sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 26 del corriente mes. fué presidida ya por él, dando una grata sorpresa a sus compañeros de Junta y a cuantos socios se encontraban en aquel momento en el local de la Academia.

Nuevamente formulamos nuestros más ardientes y sinceros votos por el pronto y feliz restablecimiento del ilustre enfermo y querido compañero.

Con dolorosa sorpresa recibimos la noticia de haber fallecido el día 26 de mayo último el taquígrafo D. Luis Gonzalvo Sancho, cuyo retrato publicamos en el número anterior con motivo de haber obtenido por oposición, después de brillantísimos

ejercicios, la plaza de Profesor especial de Taquigrafía y Mecanografía de la Escuela de Comercio de León.

Bien escasas eran las relaciones que habíamos podido tener con el señor Gonzalvo, pero en las pocas cartas que con él cruzamos tuvimos ocasión de apreciar su cultura, sus ya vastos conocimientos taquigráficos y, sobre todo, una modestia que le captaba inmediatamente las simpatías.

Descanse en paz el malogrado joven y reciban sus inconsolables padres la expresión de nuestro pésame más sentido.

Bajo la dirección del Bibliotecario de la Academia D. Gregorio Balaguer, se inauguró en el mes de Abril próximo pasado un curso de taquigrafía en el local de la mencionada entidad, bajo la siguiente lista de matrícula:

Señoritas María Cortés, Isabel Pallejá, María Armengol, Eugenia Reus, Concepción Vidal, María Martínez, Leoncia María Torres y Amalia Moret; señores Teodoro Carrasco, Rafael Aguado, Antonio Adern, José Fuertes, Ramón Ribas, Bartolomé Soto, Francisco Vives, Vicente Nicolau, Amadeo Sánchez, Méndez de Vigo, Francisco Bermúdez, Antonio Bey, Luis Bonet, Francisco Soler, Alberto Oliver, Alfredo Mer, Mario Pomés, Enrique Simón, Fernando Alba, Francisco Martínez, Joaquín Domec, Francisco Morales y Anselmo Villanueva.

Durante los días 13 y 14 de este mes se verificaron los exámenes del curso que ha tenido a su cargo en la Academia D. Pedro Margó, con el siguiente resultado:

Sabresaliente. — Señorita Carmen Tutusaus, Mercedes Miranda, Teresa Bassas y Mercedes Benages, y D. Joaquín Rodríguez.

Notable. — Señoritas Margarita Romagosa, Ana Latorre y María Lazaga, y don José Vives.

Bueno. — D. Isidro Ortíz.

Aprobado — Srta. Pilar Pérez, don Eduardo Narváez, D. Pedro Oliveras y don Bartolomé Mestres.



El día 2 del presente mes se verificó por los socios de la Academia la anunciada excursión a la ermita de San Medín. El número de asistentes fué bastante crecido, regresando todos a Barcelona al medio día, sumamente encantados de las horas de solaz y esparcimiento pasadas en el pintoresco valle donde se halla enclavada la ermita.



El día 7 del próximo mes de Julio celebrará la Academia de Taquigrafía de Barcelona, con el acostumbrado banquete, el XLVI aniversario de su fundación. Dicho banquete se verificará en el «Hotel Condal» y para asistir al mismo es necesario haberse inscrito previamente en la lista que ha quedado abierta en la Secretaría de la entidad y que estará a la disposición de los socios hasta el día 6 por la noche.

A las cinco de la tarde del propio día 7 se efectuará en el local de la Academia el reparto de los premios correspondientes al Concurso extraordinario de velocidades, así como la entrega del que haya correspondido al autor premiado en el Concurso relativo a los temas y ejercicios aplicables a la nueva edición del Método propiedad de la Asociación.

Terminará el acto, al que desde luego quedan invitados los socios y sus familias, con una velada literaria.



Durante los días 4, 6, 9, 10, 16, 17 y 19 del presente Junio se han verificado en el «Instituto de Cultura y Biblioteca Popular para la Mujer» los exámenes teóricos y prácticos de Taquigrafía, asignatura que en el mencionado importantísimo Centro de Cultura femenina explica D.^a Carmen Verdaguer de Cots.

Dado el gran número de alumnas examinadas, nos vemos obligados á omitir sus nombres; pero sí podemos decir que nuestro Director señor Pigrau, que presidió los exámenes, pudo hacerse perfecto cargo del dominio de la teoría que poseían todas las señoritas que se presentaron ante el tribunal, como también de las buenas disposiciones que para llegar a perfectas taquígrafas demostraron poseer las que sufrieron examen de práctica. Sin embargo, hemos de hacer una excepción en favor de las que obtuvieron distinciones honoríficas y que son:

Cursos teóricos — Matrícula de honor: señoritas Paulina Maciá, Montserrat Calvó, María de Ripoll Verdaguer, y Dolores Mirats; *Diploma de mérito:* señorita Trinidad Peret.

Cursos prácticos: — Diploma de honor: señoritas Montserrat Miralles, María Serra y María Sáenz



En la Escuela de Institutrices y otras carreras para la Mujer, que sostiene la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País, se celebraron el día 1.^o del actual los exámenes de Taquigrafía, cuyas clases regenta D.^a Carmen Verdaguer de Cots. El resultado de dichos exámenes fué el siguiente:

Curso teórico — Sobresaliente: señoritas María Granell y Dolores Gumá; *Notable:* señoritas Trinidad Lalnega y Dolores Duprá

Curso práctico. — Sobresaliente: señorita Dolores Picó Soler; Notable: señoritas Montserrat Bragués Salallassera y Dolores Fanlo Rovira.

Con vivísimo pesar nos hemos enterado del muy sensible fallecimiento de la señora D.^a Carmen Picart, abuela de nuestra distinguida consocia en la Academia señorita Florentina Cerdá.

A ésta muy especialmente y a la demás familia de la venerable finada, enviamos con este motivo la expresión de nuestro más sentido pésame.

Con la siguiente nutrida lista de matrícula se ha inaugurado el día 18 del corriente Junio el curso teórico de Taquígrafía que corre a cargo del Vicepresidente de la Academia D. Carlos García Anné.

Señoritas: Elisa de La Huerta, Pilar Balias Hidalgo de Quintana, Claudina Olivar, Isabel Aguado, María Aguado, Josefa Carratalá, Mercedes Balagué, Antonia Ribé y Elisa Fernández.

Señores: Rafael Vázquez, José M.^a Camps, Rosendo Fonoll, José Pardo, José Rodríguez, José Tribó, Rafael Alfonso Martínez, Antonio García, Daniel Fortuny, Juan María Terrasa, Victoriano Sala, Antonio Vallribera, Juan Alsina, Ramón Farré, José Giner, Ramón Rocafull y José Ribet.

Una prueba más del animoso estado de espíritu en que se encuentra nuestro muy querido amigo D. Rafael Cardona, la constituyó el acto de la celebración de los exá-

menes verificados el día 12 del corriente en el Colegio del Niño Jesús (Damas Negras), y que a pesar de su estado de salud quiso presidir.

El resultado de los mencionados exámenes fué el siguiente:

Sobresaliente con Premio de Honor. — Señoritas Pepita Vallet Mas y Pepita Castelló Roca.

Sobresaliente. — Señorita Josefina Fernández Miret.

La Rda. Comunidad que tiene a su cargo el citado colegio, agradeció muy sentidamente la demostración de aprecio e interés que acababa de darles el señor Cardona, que fué el que introdujo a aquel Centro la enseñanza de la Taquígrafía.

Al cerrar el presente número nos comunica un amigo la noticia leída en la sección telegráfica de un periódico (no recuerda cual), que nuestro queridísimo amigo, el ilustre Director de *El Mundo Taquígráfico*, D. L. R. Cortés, sufrió una caída en el Senado, en cuyo Cuerpo Colegislador ejerce, como saben nuestros lectores, las funciones de Redactor del *Diario de Sesiones*.

En la imposibilidad de comprobar la veracidad de la noticia, dada la premura del tiempo, como tampoco la importancia de la caída, si en realidad ocurrió, hemos de limitarnos de momento a hacernos eco de aquélla, deseando vivamente que no resulte cierta, o, que de resultarlo, no haya tenido consecuencias, pues no ignora el señor Cortés ni su distinguida familia el profundo y sincero afecto que le profesamos.



Máquinas de Escribir

UNDERWOOD

Escritura visible

Cinco años de garantía

GUILLERMO TRUNIGER

Balmes, 7. - Barcelona

(CASA SUIZA)



CHAMPAGNE

ROYAL S.^T MARCEAUX

REIMS

